

SUSCRICIÓN

Gerona, 3 meses. 3
España, 1 año. . 10
Extranjero . . . 20
Ultramar . . . 25

Insértese ó no, no se devuelve ningún original

Todo pago se entien- de por adelantado.

EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA

ANUNCIOS

En la página primera á 2 reales línea.—Página cuarta á 1 real línea corta.—Para los señores Suscritores rebajas convencionales

COMUNICADOS

De 1 á 20 rs. línea, á juicio de la Administración

Publicase los jueves y domingos.

DIRECTOR: ARTURO VINARDELL ROIG

Redacción y Admón: STA. CLARA, -2-pral.

PRÉSTAMO CON HIPOTECA

Se tomarian hasta **14000 li- bras** catalanas á préstamo, con hipoteca sobre fincas de buena calidad que radican en el término municipal de *Aiguaviva*.

CASA PARA VENDER

Se vende la casa número 7, de planta baja y un piso, sita en la villa de *Anglés* (plaza mayor.)

(Para informaciones y demás, dirigirse al despacho de los Sres. Vinarde y Palau—Centro general de comisiones y negocios, Mercaders, 3, bajos, Gerona.)

Tienda de Curtidos

para zapatería y guarnicionería.

BENITO JORDI.

Ciudadanos, 6.—Gerona.

JAIME PADROSA

43 BALLESTERIAS 46

CAMAS DE HIERRO Y MADERA

SOMIERS

á plazos desde 50 cénts. semanales.

ADVERTENCIA.

Careciendo de corresponsales en determinados puntos de la provincia, la administración de **EL DEMÓCRATA** suplica encarecidamente á los Sres. suscritores que residen en las poblaciones cuya lista se publica á continuación, se sirvan ponerse al corriente de sus respectivos abonos, recogiendo ó mandando recoger de aquélla los recibos correspondientes á sus descubiertos hasta fin del actual trimestre.

Anglés.—Amer.—Aviñonet.—Báscara.—Bordils.—Breda.—Cadaqués.—Celrá.—La Junquera.—Las Olivas.—Massanet de Cabrenys.—San Pedro Pescador.—San Clemente de Peralta.—S. Jordi Desvalls.—S. Hilario Sacalm.

LA ADMINISTRACION.

Queda terminado este incidente.....

Confirmada oficialmente la noticia de haber caído el brigadier Villacampa en poder de los civiles, bien puede aventurarse que el orden, gravemente turbado el domingo por la noche, queda completamente restablecido. Tres días han necesitado los defensores de la legalidad que tan grave peligro corrieran, para ir derrotando y capturando por grupos ó pelotones á los insurgentes, y la prisión del oficial general que los acaudillaba ha venido á coronar, digámoslo así, el éxito de sus laboriosísimas jornadas.

Han cesado, siquiera momentáneamente, los recelos más ó menos justificados y las alarmas fundadas ó infundadas, y hoy los que hace cinco días fueron víctimas de la mas descomunal é incomprensible sorpresa, pueden haber recobrado ya su perdida tranquilidad de espíritu y entonar el himno de victoria en toda la línea.....

Los recientes acontecimientos, que atendidas sus proporciones posteriores solo han sido calificados de *motín*, han dado pié á que se reprodujeran las protestas calurosas y las lamentaciones de siempre. Pasado el momento de estupor, y también el del peligro, salieron de sus casas cuantos tienen marcado interés en que no se derrumbe lo existente, y pocos momentos despues, los edificios públicos en donde tiene sus oficinas el gobierno, así como otros que no son centros oficiales viéronse atestados de nubes de amigos más ó menos officiosos, que acudieron solícitos á ofrecer sus servicios ya innecesarios y sus adhesiones á la situación á cuyo sostenimiento no habían contribuido poco ni mucho.

Y como es natural, dada la ineptitud de los hombres que hoy hacen sentir al país el peso de su dominación, al grito ahogado ya de los rebeldes del cuartel de San Gil, sucede ahora el de indignación, y sin fijarse en ahondar cuáles pueden haber sido los verdaderos términos de los hechos que actualmente se lamentan, solo les es dable hablar de actos enérgicos, de castigos ejemplares y de saludables y prontos escarmientos.

Comprendemos perfectamente lo difícil y espinoso de la situación que estamos atravesando los que para contribuir á que se forme la pública opinión escribimos; pero así y todo, escudados en la ley cuya estatua no se ha velado hasta ahora en Cataluña, queremos dejar sentado que son del todo inútiles é ineficaces los remedios que en momentos de conflagración suelen aconsejar y propinar los doctores de inteligencia perturbada y ánimo agitado.

Y aplicando nuestra aseveración al

caso presente, ¿quién osará contradecirnos, siempre y cuando medite seriamente sobre lo que venimos diciendo?

No hemos de invocar antecedentes para que vengan en nuestro apoyo. No hay necesidad de llenar nuestras páginas con interminables listas de víctimas sacrificadas en nuestras contiendas civiles. Los múltiples fusilamientos y los cadalsos ¿han impedido acaso que los delincuentes, los criminales de ayer, fueran los héroes, los mártires de hoy? Y los actos de esa pretendida energía, que en algunas ocasiones ha rayado en salvaje crueldad, ¿han puesto fin, por ventura, á las rebeliones que con tanta frecuencia se suceden en España? Los hechos, con su indiscutible elocuencia, contestan á las anteriores preguntas.

Si nuestra opinión pudiera pesar en el ánimo de ciertas gentes aún siendo una nota discordante entre los que gritan y vociferan dándose aire de vencedores, aconsejaríamos al gobierno la mayor serenidad en los momentos presentes; la aconsejaríamos que reflexionase sobre sus actos anteriores, y que hojeando el libro de nuestra historia contemporánea, meditase sobre el presente y el pasado de los hombres que hoy figuran en grado eminente en la política española, y también sobre la autoridad moral que pueden tener para condenar y castigar ciertos hechos análogos, completamente análogos á los que ellos realizaran antes de abdicar ó apostatar de sus ideales.

Y aún, si nuestras indicaciones no fueran bastantes á convencer á los hombres del fusionismo, les aconsejaríamos que fijasen sus ojos en la situación triste y abatida en que los desaciertos de todos han sumido al país, hasta el punto de marchitar y desvanecer sus ilusiones todas y convertir en lo que todos sabemos el derecho electoral única puerta que podía quedarle abierta para aspirar á su regeneración si en este país desdichado no se hubiese perdido toda noción del respeto que merecen las prerogativas de los ciudadanos. Convenciérase el gobierno de que el sistema electoral es un sarcasmo en España, y entonces no se asombraría ante ciertos hechos aún cuando los presenciase presa de la mayor indignación.

Se trata, por doloroso que sea decirlo, de una enfermedad constitucional que sufre la patria, y cuya curación parece que debiera interesar á cuantos dicen ser buenos españoles, y no está el remedio ciertamente en los actos de crueldad, que no revelan firmeza de ánimo ni dotes de mando.

¿Se desconocerá la verdad de cuanto llevamos dicho? ¿Dejará de imperar la serenidad en la esferas oficiales?...

Triste, lúgubre impresión embarga nuestro ánimo, y ella nos hace presen-

giar que solo se acaba de poner fin á uno de tantos incidentes que con harta frecuencia se repiten en el país de los estados de sitio y de los pronunciamientos militares.—F. (*El Diluvio*.)

EXTRANJERO.

(Servicio especial para EL DEMÓCRATA.)

El cambio extraordinario verificado por Mr. de Bismarck en la cuestión de Oriente, ha desconcertado á todos los diplomáticos. Este acontecimiento, uno de los más importantes de la política internacional, tendrá consecuencias que son difíciles de entrever; pero que no podrán ménos de ser graves. Corresponde á un nuevo agrupamiento de fuerzas europeas más apropiadas á los intereses que deben proteger.

¿Cómo ha podido Mr. de Bismarck cambiar su política oriental tan de repente? Únicamente, á consecuencia de la percepción clara que ha experimentado, de que el camino que seguía le conducía directamente á formidables complicaciones. Ha apercibido al cabo de este camino las masas sombrías de los Rusos, decididos á no adelantar ni á retroceder, masas contra las que iba á estrellarse fatalmente.

El Canciller ha comprendido que el Czar no se dejaría nunca eliminar de los Balkanes y guarda rencor á Lord Salisbury de su política en esa cuestión que iba á precipitar la Alemania con más rapidez todavía que la Inglaterra contra la Rusia ocasionando una formidable colisión. Al comprender la situación, M. de Bismarck ha llamado la atención del Austria y aconsejado al conde Kalnoky el aceptar una parte de influencia que limitaría por un largo período la esfera de acción que cada uno de los dos imperios se atribuiría, declarando en alta voz que la Alemania no tiene ningún interés que salvaguardar en la península. Eso era librar los Turcos á los Rusos.

M. de Bismarck fué mucho más allá. Llevando las cosas al extremo, como le sucede cuando se entrega por completo, ó cuando cree que dudan de su buena fe, ofreció hacer volver los oficiales alemanes al servicio del Sultán, y sus agentes en Turquía recibieron la orden de no meterse en nada y de ponerse en el segundo plan.

Esta actitud puede hacer de los Rusos los dueños de Constantinopla en donde no piensan sino en hacerse amigos de los enemigos de la vispera. Cosa curiosa, la política de Mr. de Bismarck ha encontrado un aliado en el gran Eunuco, cuya influencia sobre el sultán es predominante. Se muestra abiertamente hostil á la política secu-

lar de la Turquía; y el duque de Edimburgo, al llegar al «Cuerno de oro» no encontrará un adversario más resuelto que el jefe del Haren imperial.

Aliado con la sublime Puerta, ó por lo menos manteniendo á ésta bajo su influencia, en la parte occidental de los Balkanes, la Rusia no tiene necesidad de intervenir con las armas en Bulgaria ó de oponerse al desarrollo de los Estados de los Balkanes que los representantes del Czar gobernarán de hecho. De este modo, el Austria no tiene porqué alarmarse de una conducta que ella misma observaría si la Serbia intentase sastraerse á su legítima dominación; y como ella no admitiría en Belgrado una ingerencia rusa, es natural que no quiera intervenir para nada en Sofía.

La política de los tres imperios es muy explícita en esta cuestión. Cada uno de ellos es dueño en su esfera de acción y debe hacer todo lo posible para mantener la paz. Ninguno de los tres está ligado por otra causa que la de proteger los intereses de cada imperio. Si conviniese á uno de ellos hacer la guerra, no solo los dos otros no le seguirían, sino que podrían encontrar motivo para hacerle serias amonestaciones, si sus intereses debiesen sufrir con la abertura de las hostilidades. En una palabra, es una alianza defensiva la que ha unido siempre el Austria y la Alemania, alianza á la que se ha adherido la Rusia, aunque reservándose entera libertad de acción.

Por lo demás, estas potencias no tienen ningún interés de entablar una lucha con quien quiera que sea. En nuestros tiempos las anexiones se hacen pacíficamente. El ejemplo del Austria está ahí para demostrarlo. Es por la difusión de su influencia exterior, por las corrientes comerciales, que los grandes Estados absorben á los pequeños, á los que es preferible dejar una completa autonomía desde el momento que aceptan una dominación que es, en suma, para ellos origen de prosperidad y una garantía de progreso.

La diplomacia tiene conciencia de ello; pero son raros los diplomáticos que quieren asumir la tarea de precipitar los acontecimientos. Más raros son todavía los que saben dirigirlos.

Una curiosa ceremonia ha tenido lugar ayer en Versalles para la inauguración del nuevo templo israelita. Esta sinagoga de estilo romano situada cerca de la estación del ferro-carril, es obra de un mérito superior. La fachada es elegante y armoniosa. Está coronada con dos torres en los lados y un frontón con las tablas de la ley.

Todos los personajes israelitas de la capital esperaban á la entrada del Templo á la donadora M^{me}. Heine, á la que una delegación de jóvenes israelitas del bello sexo vinieron á ofrecerle un precioso cojín de rosas encarnadas y blancas sobre el cual se destacaban en letras hebraicas: «Invocación á Dios Todopoderoso.» Más de mil personas convidadas habían tomado asiento en el Templo, magníficamente decorado de arbustos de fioreo y de plantas raras.

En los sitios reservados se notaban la princesa Murat, M^{me}. Fould, M^{me}. Octave Feuillet y la duquesa de Clehingen. Se pronunciaron despues tres discursos durante la ceremonia religiosa por el Gran Rabino Zadoc-Kahn, y los Rabinos Weill y Beer.

Los coros de la Ópera, dirigidos por M. Julio Cohen cantaron varios fragmentos notables; una composición mística de M. Jules Cohen que produjo un gran efecto. Gustó mucho también el Jehovah, letra de Victor Hugo.

Londres 25 Setiembre.—Un consejo de gabinete que ha durado hora y media ha sido celebrado ayer. Despues del Consejo, lord Salisbury ha tenido en Downing Street una entrevista con el conde de Hatzfeld, embajador de Alemania.

Telegrafian de Viena al Standard de esta mañana:

«La Turquía hace preparativos de guerra con la mayor actividad.

»20.000 hombres de infantería y de caballería han desembarcado ayer en Dedeagatch para reforzar las tropas en la frontera romana. Nnmerosos envíos de municiones han llegado á Andrinópolis.»

Londres 25 Setiembre.—Está decidido que lord Salisbury dejará la Inglaterra mañana para pasar al continente. No se sabe el tiempo que durará su ausencia.

Lyon 25 Setiembre.—El congreso de las sociedades cooperativas ha terminado ayer sus sesiones. Ha decidido que el próximo congreso tendrá lugar en Tours el 20 de Setiembre de 1887.

Un banquete ha tenido lugar á las seis, al que ha sucedido un ponche ofrecido á los delegados extrangeros que asistían allí en gran número.

Milan 22.—Succi nos sorprende cada día más.

El primer día de su vuelta á la vida material comió tres veces opiparamente; la última á las nueve de la noche. Sin embargo, á pesar de probar todos los platos, se moderaba. Pero ayer dió rienda suelta á su apetito y difícil sería contar el número de las veces que comió. Infinidad de gente admiraba fuera del Restaurant su apetito formidable.—«Vean Ustedes, dijo Succi á sus vecinos de mesa si mi cuerpo está enfermo; los periódicos no me llamarán ya más «el hombre que ayuna sino el hombre que devora.» Con este régimen la cura reconstituyente será muy rápida: el aspecto general ha cambiado mucho. Los colores han vuelto desde que tomó la primera taza de caldo. Su cabeza, que había disminuído enormemente, ha vuelto á su estado normal. Succi vendrá á Paris en Diciembre.

Viena 22.—Don Carlos acaba de llegar á Frohsdorf.

Ha tomado posesión en nombre de su hijo mayor de la propiedad del Conde de Chambord.

Ultima hora.—El general austriaco de Lowental ha llegado hoy á Paris.

El Consejo de ministros se ha reunido esta mañana y se ha ocupado de los negocios corrientes y de la Exposición de 1889.

Napoles 25.—El decreto que ordena la evacuación del convento de la Sapienza en Nápoles ha sido notificado á las religiosas por conducto de un escribano. Se les concede hasta el 25 para retirarse.

Atenas 25 de Setiembre.—Rumores

alarmantes circulan en Creta sobre la eventualidad de una ocupación de la Isla por los Ingleses en el caso de que la Rusia vuelva á violar el tratado de Berlín.

El Corresponsal de Paris.
Paris 23 Septiembre 1886.

Correspondencia de «El Demócrata»

CARTA DE MADRID.

23 de Setiembre de 1886.

Sr. Director:

La prensa conservadora no supo disimular la satisfacción que le produjeron los sucesos del cuartel de San Gil, no ciertamente por las desgracias que ocasionaron, sino por el descrédito que echaron sobre las autoridades, y por consiguiente sobre el gobierno, teniendo, por lo tanto, su caída como indudable para ser reemplazado por un gabinete presidido por el señor Cánovas del Castillo. Tanto han hablado en este sentido que el señor Silvela (don Francisco), lugarteniente del señor Cánovas, se ha visto en el caso de desautorizar á los periódicos de su partido en lo que hace referencia á este asunto. Los periodistas conservadores harán la declaración necesaria; pero sino públicamente, siguen diciendo en reserva que los días de esta situación están contados. Yo tengo por indudable que se equivocarán. No diré que los últimos sucesos no hayan quebrantado algo á la situación; pero son tan especiales las circunstancias presentes, que en mi opinión no tiene hoy fácil reemplazo el señor Sagasta.

Además no conviene olvidar que la mayor responsabilidad alcanza al capitán general de Madrid, jefe superior de las fuerzas sublevadas. Todos los días se publicaban sueltos en alabanza suya por las repetidas muestras de pericia que venía dando al frente de cargo tan importante. Esos elogios procedían lo mismo del campo conservador que del fusionista.

Nadie ignora tampoco que el general Pavia y Rodríguez de Alburquerque es conservador y se le ha respetado al frente de cargo de tanta importancia y responsabilidad por una especie de imposición que podremos llamar moral. El general Pavia ocupa tan alto puesto considerándolo poco menos que irremplazable. Es de suponer que se habrá modificado algo ese concepto; pero conviene que no olviden los conservadores que se trata de un correccionario suyo.

Aún cuando los ministros guardan estos días más reserva que la de ordinario, se sabe que en su reunión de ayer autorizaron la organización de un negociado de la prensa en las oficinas de Guerra, donde se leerá con detención cuanto se escriba con relación á la familia real y al ejército, procediéndose sin contemplación alguna contra los que se desmanden. Esto quiere decir que los vidrios rotos los pagaremos en parte los periodistas. Nada temo por mí, pues tengo la fortuna de no haber sufrido jamás el menor tropiezo en los muchos años que llevo emborronando cuartillas.

Lo que no se confirma es la noticia dada por la prensa ministerial atribuyendo al gobierno el propósito de levantar inmediatamente el estado de guerra. Por el contrario, todo parece indicar que esta situación se prolongará aun bastantes días.

Está acordado en principio conceder á las familias de los señores Velarde y Mirasol, los derechos correspondientes al empleo inmediato del que respectivamente disfrutaban en vida las víctimas del último motín. Hay precedentes que permiten esta gracia, por otra parte bien justificada en esta ocasión.

Aun cuando lo niegan los periódicos oficiosos, es lo cierto que se piensa en el relevo del señor Zugasti, actual gobernador de Madrid. Los candidatos son muchos y aumentarán aún, pues se tardará algún tiempo en designarle sucesor.

Como estaba anunciado, esta mañana se han reunido los ministros en consejo bajo la presidencia de la regente. Ha sido de corta duración, reuniéndose despues los consejeros responsables en la Secretaría de Estado. Más largo de duración ha sido este segundo consejo; pero del uno y del otro se guarda la más absoluta reserva. Esta noche se reunirán otra vez bajo la presidencia del señor Sagasta, y en este consejo es más que probable que se tomen importantes resoluciones.

Los consejos de guerra continúan funcionando; pero se ignora el estado de los procesos. De todos modos se cree que de mañana á pasado, y de todos modos antes del domingo, se habrán ejecutado algunas sentencias.

Hoy se ha dicho que los más comprometidos en los sucesos últimos, así paisanos como militares, serían conducidos á Alcalá de Henares, y que la regente no iría á la Granja tan pronto como se había dicho; pero á última hora se niegan ambas noticias. Hasta despues del Consejo de esta noche no se sabrá nada de una manera concreta.

Ayer montaron la guardia de palacio fuerzas de Albuerca y Gallerano.

Los ministeriales insisten en asegurar que el gobierno obrará con gran energía, haciendo recaer todo el peso de la ley sobre los que resulten culpables; pero al mismo tiempo mantendrá íntegro todo su programa político.

Los periódicos de provincias llegados ayer y hoy, dan cuenta detallada de las prisiones hechas en todas las poblaciones de alguna importancia. El número de detenidos es verdaderamente extraordinario. En todas partes se quejan del poco tacto empleado, pues resultan presos reconocidamente inofensivos.

El Corresponsal.

Sección de noticias.

A medida que vamos apartándonos de las lamentables y desgraciados sucesos del último domingo, van siendo más conocidos los detalles que aún ayer parecían envueltos en la sombra del más impenetrable misterio. Todos esos detalles vienen publicados en los periódicos noticieros, por lo que nos creemos dispensados de reproducirlos en nuestras columnas, máxime cuando nuestro periódico, por ser bi-semanal, no puede ser considerado rigurosamente como de noticias.

Ha llamado, con todo, nuestra atención el singular contraste que ha ofrecido la conducta seguida por gran número de gobernadores de provincia en los momentos de mayor pánico que subsiguieron á la noticia de la rebelión fracasada, comparándola con la conducta prudentísima observada en igualdad de tiempo y circunstancias por el Sr. Posada Aldaz, delegado del Gobierno en esta provincia. No hay más que cojer cualesquier periódico de provincias para cerciorarse de ello. La lectura de la mayor parte de ellos nos ha producido tanto estupor como verdadera repugnancia.

Ya no ha sido aquello de tomar medidas preventivas encaminadas á proteger el orden contra cualquier ataque que pudiera venir de los hombres más ó menos comprometidos por sus conocidas ideas y por sus supuestos trabajos en sentido revolucionario: lo que se ha hecho en algunas provincias ha sido un verdadero ojeo, por el cual se ha ido dando caza á todos los republicanos sin distinción de matices, tomando, por lo visto, al pié de la letra la celebrísima circular dirigida por el ministro de la Gobernación á los gobernadores de provincia, la cual circular, que pasará á la historia como modelo de

documentos draconianos, decía lo siguiente:

«Redoble V. S. la vigilancia y prenda á todas las personas de conocidas ideas republicanas de esa provincia.»

Una de las poblaciones donde el trop de cèle de los gobernantes ha superado los límites de lo increíble en este ojeo de republicanos, ha sido la capital de Andalucía, donde ejerce el cargo de delegado del Gobierno el conocido y aplaudido autor dramático D. Eugenio Sellés. Apenas se tuvo allí noticia de los sucesos de Madrid—una de madrugada—dispuso sus agentes y esbirros y los lanzó en persecución de las personas que viles espías le desiguaran. Hollada fué la sagrada inviolabilidad del domicilio, ultrajada la libertad personal, desconocidas y vulneradas fueron las leyes y la Constitución del Estado y reducidos á prisión honrados y pacíficos ciudadanos.

Buena prueba de que no exageramos, la encontrarán nuestros lectores en los siguientes párrafos de un valiente y enérgico artículo que dedica á la draconada del señor Sellés *El Baluarte* de Sevilla:

«Cuando un gobernador se conduce del modo que lo ha hecho el Sr. Sellés, las más rudimentarias nociones del decoro político le imponen la obligación de dimitir inmediatamente, pues una autoridad que ha gastado su prestigio y hasta su seriedad en ridicules semejanzas, no puede inspirar respeto y confianza para lo sucesivo.

Y si el Sr. Sellés no dimite, Sevilla entera, sin distinción de clases ni partidos, sabrá hacer el vacío alrededor de este gobernador increíble, obligándole á volver á la media luz de los bastidores—de los que nunca, para bien suyo y nuestro, debió haber salido—porque allí los trapientos vestidos parecen de brocado, el talco oro, y gobernadores de provincias los zurcidores de dramas y comedias.

La comedia política que ha hecho el Sr. Sellés en Sevilla ha sido silbada. Debe, pues, retirarse de la escena. ¡Fuera!»

Hemos publicado adrede este retazo elocuentísimo del furibundo artículo de *El Baluarte*, para rematar el contraste que deseábamos exponer á la consideración de nuestros amigos de la provincia; cuyo contraste, que resulta de la diferente conducta observada por el Sr. Posada Aldaz en contraposición á las mismas órdenes emanadas del Gobierno, nos obliga de nuevo á dirigir nuestro sincero aplauso al señor Gobernador civil de la provincia, gracias á cuya prudencia se ha evitado á gran número de familias un día de consternación, si no de verdadero luto.

CRÓNICA DE LA MODA.

¿Nos traerá pronto la moda las novedades deseadas? Eso depende del tiempo que hará.

No hay duda de que habrá cambios de telas y que con el frío se pasará en breve de lo alegre á lo severo; pero no apercibo todavía cambios radicales en la forma.

Sin embargo, muchas señoras, cansadas ya de las modas de verano, y deseando vivir anticipadamente de un porvenir del que también se cansarán pronto, piden á todos los ecos lo que serán las modas de invierno.

Difícil es satisfacerlas.—Los calores persisten con el sol, y sus rayos nos obligan á sumergirnos todavía en las muselinas y las telas ligeras.

—Empiezan á tocarse en nuestra provincia las primeras previstas consecuencias del último motin fracasado en la villa y corte. Se trata, según parece, del levantamiento de una partida carlista de 30 ó 40 hombres, de cuya aparición por la parte de Camprodón dió anteayer cuenta oficial el alcalde de aquella villa, según informes que ayer se nos dieron por conducto que tenemos por autorizado.

—Se nos ha asegurado por persona competente que por todo el próximo mes de Noviembre, terminada ya la vía que falta en el trayecto de La Bisbal á Flassá, la locomotora del tranvía habrá ya recorrido la línea en toda su extensión, ó sea, desde Flassá á la importante villa de Palamós.

No hay que decir con cuánto gusto nos hacemos eco de tan satisfactoria noticia.

—Según leemos en *La Voz del Pirineo*, de Puigcerdá, encuéntrase en aquella villa el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Urgel. Parece que su excursión á la capital de nuestra Cerdeña obedece principalmente á la clausura de dos ó tres muchachas en el convento de Carmelitas descalzas.

Por lo visto la clausura de esas muchachas (sic) debe ser cosa de muchos pares de bemoles ó asunto mezclado con algún misterio, cuando ha obligado á S. E. I. á un viaje tan penoso y tan molesto.

Tal vez nos descifraría el enigma el autor de nuestras dominicales de hoy.

—SOCIEDADES: *El Olimpo*: Esta noche celebrará dicha Sociedad uno de sus brillantes bailes, en el que tomará parte el coro *La Joven Gerona*, que amenizará la fiesta cantando algunas de las piezas más aplaudidas de su repertorio. Las señoritas serán obsequiadas con ramos de flores y con varios objetos de valor artístico, que serán sorteados entre las pollas que concurrirán á la velada.

Odalisca. Hemos recibido un atento escrito de dicha Sociedad invitándonos á la fiesta artística que celebra esta noche en conmemoración ó aniversario de la fundación de la Sociedad. La fiesta promete el más lucido éxito.

Sres. SCOTT y BOWNE.

Madrid 1 Febrero de 1886.

Muy Sres. míos: Las repetidas veces que he prescrito la *Emulsión de Scott*, compuesta de aceite de hígado de bacalao y de los hipofosfitos de cal y sosa, en las diversas manifestaciones de la *diatesis escrofulosa* y en otros estados hijos de *empobrecimiento orgánico*, he obtenido excelente resultado de esta preparación, que reúne á sus condiciones terapéuticas las de ser muy tolerada por las vías digestivas, y de un sabor agradable.

De Vds. atento s. s., etc., etc.

Dr. Ramón García Baeza y Frau, médico del Colegio Nacional de sordomudos y ciegos.

Pero, no hay que impacientarse, señoras; sabido es que amás el cambio, (en la moda, se entiende), y el cambio de trajes va á llegar más inesperado y más radical que quisierais con las próximas invasiones de la China.

Pues parece que es la China la que va á dar la moda de los trajes de invierno.

Difícil es exagerar más de lo que se ha hecho; pero parece que en el Tonkin se exagera todavía más, y por eso van á adoptarse las modas. Las tonkinesas llevan varias faldas sobrepuestas, como aquí, poco más ó menos. Su calzado es muy pequeño. Aquí sucede lo mismo. Apelo á todas las desdichadas que andan con tanta fatiga á causa del calzado demasiado estrecho.

Por eso los callos... pero me callo, porque si critico ciertos tormentos al

REMITIDO.

Enterado del contenido del artículo que inserta *El Constitucional* de Gerona del 22 de los corrientes, me propuse contestarle. Aunque de poco fuste, querer es poder nos dice el refrán; así que, tras un sin número de esfuerzos verdaderamente titánicos, doy á la imprenta esos cuatro garabatos ó mal borroneadas cuartillas que os demostrarán mi intento, cuando menos.

No es vano escribió Cervantes su Quijote; podría consultarle, para contestar como se merece al inspirador del volcán de groserías que tan mansamente tuvo á bien insertar *El Constitucional* con el epigrafe *La fiesta del Ramio*. Nada ha de importarnos conocer su nombre é indagar su origen; lo primero presentaría serias dificultades; para lograr lo segundo sería preciso descender hasta el punto de verse obligado á pronunciar la palabra *miserable*.

Dice así el párrafo primero del artículo á que nos referimos: «Hemos dejado transcurrir ex-profeso bastantes días desde que esta (La fiesta del Ramio) tuvo lugar, dejando que la nube de corresponsales que la prensa de oposición envió á Torroella, todos de poco fuste, excepto media docena, se despacharan á su gusto y dijeran bastantes tonterías inspirados por unos pocos que los asediaron desde su llegada, y que pretendieron convertir una fiesta nacional en instrumento de bastardas ambiciones políticas.»

Efectiva y desgraciadamente, ese monstruo que llaman *política* impide que las opiniones que emiten sus apasionados afiliados respondan á la verdad y al patriotismo que su fin reclaman. Pero entiéndase que cuantos tomaron parte activa en la fiesta del Ramio; dignísimos representantes de la opinión pública, de las corporaciones y sociedades que defienden los intereses nacionales y entusiastas cultivadores y propagadores del Ramio en España (*asediantes* y *asediados*) cuyas nobles é imparciales miras no requieren comentarios; desprecian como se merecen las frases poco adecuadas, quijotescas, ignorantes y sobradamente maliciosas del que olvida el deber de compañerismo pretendiendo sacrificar impunemente á la honradéz de los que han demostrado conocer mejor que él, lo que constituye la verdadera garantía y prosperidad de los pueblos civilizados.

La pretensión de dominar, comprender, armonizar, apreciar y formar juicio haciendo caso omiso de la verdad y dejando á un lado lo que llaman *conciencia*, es verdaderamente difícil, porque la palabra *limitación* coloca siempre una valla insuperable á los que tal proceden. Estos son los que plagan sus escritos de tonterías; estos son los capaces de *asediar* y *sorprender la buena fe de un amigo*, difamando á los que han contribuido, quizás, á labrarles el camino de la fortuna. Pero como quiera que no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague (1), aparece el sol de la equidad, de la justicia, de la decencia, del decoro, y de todo aquello que entraña en el fondo una idea noble; y á sus

(1) Palabras tomadas de un discurso que pronunció en un banquete el oportunísimo y elocuente orador Diputado Provincial, ex-Gobernador interino de la provincia de Gerona D. Pompeyo de Quinzana y de Serra.

rayos se descubre claramente la línea de conducta del que ha dejado de cumplir con su deber como hombre, como patriota y como mortal.

Miopia intelectual voluntaria es, pues, y no otra cosa; fingido liberalismo preñado de iniquidad y tiránicos propósitos son: las manifestaciones que como preámbulo preceden á la dignísima carta que los señores Tardieux y Favier, presidente y director de la Compañía *La Ramie Française* dirigen al excelentísimo señor don Alberto de Quintana, Gran Cruz de Isabel la Católica, diputado á Cortes, ex-Director General, etcétera, etc., etc., y que reproduce *El Constitucional*.

Pasaron los tiempos de los abstractos ontologismos, de los *quid divinum*, de las causas misteriosas y del despótico vasallaje. El amiguito que inspira las frases altamente soberbias y enfáticas del preámbulo en cuestión, olvida que hoy se razona y que solo el fruto de la demostración nos representa el formulario de la verdad. Y entienda que los plantadores y propagadores del Ramio, de los cuales soy indigno representante, le reconocemos, le comprendemos y le despreciamos.

Continúa el articulista, por que mejor que escribe articula palabras, en estas términos: «El señor Favier es el único que verdaderamente merece toda recompensa y será, si el éxito corona sus nobles y generosos esfuerzos, para la posteridad el Apostol del Ramio y aquel á quien la Agricultura y la industria española deberán el más grande y profundo reconocimiento.»

Permitidme manifestaros que, en mi humilde opinión, Dios no puede haber creado el sol entre los astros, ni el sol de la civilización entre los hombres para que en un momento dado nos quedemos en tinieblas. En la afirmación que encierra el párrafo que reproduzco, se pretende eclipsar la gloria que cabe al modesto farmacéutico de Torroella de Montgrí, don Baldomero Mascort y Comas, introductor y entusiasta propagador del Ramio en España. Pretensión indigna que no responde ciertamente á las miras patrióticas que debe encerrar todo corazón.

El doctor Tardieux y el señor Favier han sido justamente recompensados por su Magstad la Reina Regente. Don Baldomero Mascort y Comas fué injustamente omitido. En cambio, su pecho ostenta con orgullo la cruz de la gloria, de la honra y del trabajo. ¿Cuántos se la cambiarían?

En las naciones que á justo título podemos calificar de civilizadas son premiados la moralidad, la inteligencia y el trabajo; en España suelen ser los ignorantes ó aquellos que habiendo una educación incompleta desarrollado su imaginación á expensa del sentido crítico se complacen en sacrificar en aras de sus despóticas ambiciones á sus hermanos amigos y compatriotas.

Termino, porque ando temeroso de oír que me dirigen estas palabras: «Oh, tú, quien quiera que seas, atrevido caballero, que llegas á tocar las armas del más valeroso andante que jamás se ciñó espada, mira lo que haces, y no las toques, si no quieres dejar la vida en pago de tu atrevimiento.» (1)

DOMINGO CALL MORROS.

Torroella 24 Setiembre 1886.

(1) *Don Quijote de la Mancha* (Capítulo III.)

estilo de los de la inquisición que se imponen las señoras, so pretexto de elegancia, habria algunas que serian capaces de arañarme, y eso no tendria maldita la gracia.

Hay muchas señoras que han renunciado á los ricitos sobre la frente y que se peinan á la China. Solamente como este peinado requiere ser muy bonita y muy joven, es probable que no se generalizará.

En este momento sobre todo, en que todo el mundo está en *villegiatura*, la gente que queda en Paris se viste á su antojo.

Las señoras, con los calores que están haciendo, llevan y van gastando los mismos trajes de verano, cambiando las *draperies*, modificando los pliegues, cubriéndolos de telas ligeras todavía, y disponiéndose á tirarlos en un

rincon en cuanto las hojas de los árboles anuncian al caerse por el suelo que todos los adornos del verano se volaron por el aire. Entretanto se llevan muchos vestidos claros; pero casi todos son de telas espesas, entre las cuales brilla la *faulle* francesa, que será la preferida del invierno.

Una *novedad* fantasista consiste en camisetas de *surah* y cuello plegado, en el que se aplica el nombre ó las iniciales bordadas de seda de color en el lado izquierdo del mismo. Este traje es extraño, y precioso para fin de estación.

El traje de caza de señora está también muy de moda con cinturón de cuero.—R. R.

(Paris 22 Setiembre 1886.)

Nueva máquina americana para lavar la ropa blanca

Se adapta
a cualquier
HORNILLO

PRECIO

40 PTS.

Garantía 5 años s. f.

SE LAVA en una hora, con $\frac{1}{2}$ libra de jabón, **piezas de ropa blanca** de toda clase quedando blanca como la nieve, sin frotarla y sin ingredientes nocivos. **ECONOMÍA, CELERIDAD.** Expedición franco á domicilio. Para los pedidos dirigirse á **RICHARD SCHNEIDER**, inventor y fabricante, 22, rue d'Armaillé, PARIS.—*Prospectus franco.* En el año 1885, se vendieron en Francia y al extranjero 78,624 con certificados.—P. D. no se debe confundir mis **máquinas** con las coladeras de forma cónica ó redonda.

Las BEBIDAS GASEOSAS



Guía manual del fabricante, volumen ilustrado con 80 planchas, indispensable á todas las personas que quieran dedicarse á esta lucrativa industria. Se vende en las principales librerías y en casa el autor **HERMANN LACHAPPELLE**, J. Boulet y Cia. sucesores, 31, rue Boinod, en Paris (antiguamente Faubourg Poissonnière 144).

Precio: 5 francos.

EMULSION DE SCOTT de Aceite Puro de HÍGADO DE BACALAO

Hipofosfitos de Cal y de Sosa.

Es tan agradable al paladar como la leche. Posée todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortifica mucho. Además.

- Cura la Tisis.
 - Cura la Escrófula.
 - Cura la Demacración.
 - Cura la Debilidad General.
 - Cura el Reumatismo.
 - Cura la Tos y Resfriados.
 - Cura el Raquitismo en los Niños.
- Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos más delicados. De venta en todas las Boticas y Droguerías. **SCOTT & BOWNE**, Químicos. —NUEVA-YORK.

Peluqueria de Pagés,

Se tiñe el cabello y barba; procedimiento instantáneo. Rambla de Alvarez, 2, principal, (antes Abeuradors.)

NOTA También se venden tinturas de todas clases.

Mata-callos Onate.

Curación pronta y segura de los callos.

Depósitos en Gerona:

Farmacia de J. Coll (Rambla de la Libertad 26—) y en las principales de la provincia.

CENTRO GENERAL

DE

Comisiones, negocios y consultas

DE

VINARDELL Y PALAU

Despacho de asuntos administrativos de toda clase.

Representación y apoderamiento de corporaciones, sociedades y particulares para la gestión y ultimación de toda clase de expedientes.—Trabajos de Secretarías y Juzgados municipales. Servicio especial en consultas y comisiones urgentes.

Mercaders (Neu) - 3 - bajos.

GERONA.

GRAN REMEDIO PARA LA BOCA.

ELÍXIR ESPAÑOL.

Aprobado por la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona.

El más calmante y astringente que se conoce; compite con gran ventaja con los mejores dentífricos extranjeros. Calma el dolor de muelas por agudo que sea; fortifica y limpia la dentadura; cura y preserva el escorbuto, el sarro y la fetidez del aliento.

De venta en Gerona; quincallería de los Sres. Detrell Hermanos.—(R.) 65

Dominicales de «El Demócrata.»

LA MONACO-MANIA.

«Es una epidemia que esta en la atmósfera y todo lo ha invadido.

Los casos son muchos y frecuentes, con los más alarmantes caracteres.

Uno de los más agudos preocupa ahora la atención.

Cierto clérigo, no se sabe si fanático-imbécil, ó redomado explotador, concibió hace tiempo la idea de una fundación extraña: reunió algunas mujeres atacadas de esa epidemia; las fanatizó hasta hacerlas macerarse y vivir de un modo absurdo y monstruoso; sacó dinero de todas partes; y ahora, envuelto él y enredadas ellas en un proceso, la cárcel de mujeres ha reemplazado al conventículo.

Si este fuera un caso aislado, podría pasar. Pero es un síntoma; es la manifestación casi diaria de un mal que exige pronto remedio, antes que consuma grandes actividades, extravíe buenos intentos y corrompa lo más sano de la juventud, relajando los lazos de la familia y de la patria, sin producir ninguno de los bienes que pomposamente anuncia.

Desde hace algunos años, y gracias á la protección insensata que conservadores y fusionistas vienen dispensando á ciertas ideas, nos ha invadido una plaga de beatos y beatas que poco á

poco acabará por llenarlo todo.

En ermitas y conventículos, ó en grandes edificios que surgen como por encanto; en casas particulares, cedidas ó alquiladas; en locales de que se ha despojado á la escuela ó al hospital por ayuntamientos fanáticos; y hasta en cuartos segundos y terceros de los barrios extremos, hay comunidades las más extrañas, de fuera de nuestra tierra un gran número, y no pocas españolas.

Toda esta gente vive de la mendicidad y se recluta en la clase media necesitada, ó en la parte superior de la baja; lo invade todo; molesta sin cesar con una insistencia abrumadora, y reviste todas las formas.

La nobleza, la banca, el comercio y todo el que tiene algo, está acribillado por estos pedigüenos, cuyo filon es el pobre, á quien dicen que socorren, y el vicio, que pretenden extirpar.

Multitud de frailes extranjeros recorren las provincias dejando un rastro de fanatismo.

Hay pueblo donde hace dos años no se casan. Los misioneros se llevaron lo más granado de la juventud masculina, y dejaron la femenina en tal estado, que una doncella tras otra, despues de amargar con mil disgustos su propio hogar, lo han ido abandonando para llenar los conventos.

En casi todas las casas hay una iluminada que habla á sus padres atónitos la jerigonza de la vida contemplativa,

la mortificación del cuerpo, los perjuicios que causa al alma la amistad, inferioridad del matrimonio, vocación del Divino Esposo á sus predilectas, etc., etc. Otras veces se trata de algun mozo que desea librarse de quintas vistiendo cualquier hábito. Y no hay remedio; tal es la fuerza de las predicaciones que han escuchado, que los padres acceden y el sacrificio se consuma.

Si todas las familias en que se lamenta un caso lo publicaran, nos asombraríamos

¿Se vá á convertir España en un gran convento?—diríamos. También se podría preguntar: ¿Para qué sirve toda esa gente? Y la experiencia respondería de una manera bien triste.

Esa gente funda con dinero ajeno asilos para el pobre; pide por todas partes, y da al asilado lo peor, reservándose lo mejor de lo que recoge para sí ó para las corporaciones extranjeras á que pertenecen. Si reuniéramos lo que han gastado en su sustento, en edificios y objetos de cultos, y lo que han remitido fuera de España, podríamos haber remediado la mitad del pauperismo que nos aflige.

Porque es el caso que esas instituciones no se aúnan, sino que trabajan por su cuenta, haciéndose cruda guerra. Además, no todas tienen un fin práctico; hay muchas puramente contemplativas, y en general las que se dedican á la enseñanza nada enseñan, porque

nada saben. Las que cuidan al pobre se hacen ricas, y viven en la comodidad á la vista del asilado preso y siempre en la miseria. Las que combaten el vicio hacen que parezca amable, pues no tienen otras armas que un ascetismo trasnochado y contraproducente.

De esto vemos pruebas todos los días; pero hay más: como si estuviéramos en la Edad Media, estos religiosos desconocen el derecho vigente, se rien de él, secuestran menores, hacen contratos ilegales para no soltar los dotes que sacan á las familias, sujetan á los novicios á prácticas suicidas y embrutecedoras, apagan en las almas el amor á la patria y al hogar propio, sortean las leyes y las eluden en fin de mil maneras, alegando fueros ilusorios, y cierran herméticamente sus puertas, temerosos de que se divulgue lo que tras ellas sucede, que no es siempre muy edificante.

La impunidad de estos hechos, el ejemplo del buen éxito, hacen cundir el mal. Y ya es grande el número de fundadores y fundadoras, que podemos dividir en dos clases: fanáticos exaltados que se creen Franciscos y Teresas, ó cínicos solapados que esperan por ese medio la riqueza, el bienestar, los altos cargos, la consideración que los necios dispensan á la fama de santidad, tan fácil de adquirir. y... algo más que no es prudente decir ahora.

Por hoy basta dar la voz de alarma y llamar la atención de los gobiernos, así como la del mismo poder eclesiástico, porque no está menos interesada en combatir esta plaga la verdadera religión que la verdadera libertad.—C. C.